

# BOLETÍN *Revolución*

Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado  
No. 36 / Abril de 2014 / ISSN 2306-7101



Reflexiones desde una celda solitaria

Perlas de abril en Revolución

Viaje de Fidel a los Estados Unidos (primera parte)

El Ejército Rebelde y la defensa del país

El campeón barbudo del pueblo cubano

**“Monumento vivo a la obra fecunda y  
la imperecedera memoria de Celia”**

### **Consejo Editorial /**

Eugenio Suárez Pérez  
Jorge Luis Aneiros Alonso  
Belkys Duménigo García  
Ileana Guzmán Cruz  
Rolando Dávila Rodríguez  
Aida Soto-Navarro González

### **Edición y corrección /**

Belkys Duménigo García

### **Diseño y realización /**

Aida Soto-Navarro González

ISSN 2306-7101  
RNPS 2335

### **© Sobre la presente edición:**

Oficina de Publicaciones  
del Consejo de Estado, 2014

Estimado lector, le agradecemos que nos haga llegar su opinión acerca de este boletín. Si posee información importante relacionada con su contenido, o comprueba la existencia de errores u omisión de datos fundamentales puede comunicarnos.

Calle 8, no. 210, e/ Línea y 11, Vedado,  
La Habana, Cuba.  
Telf.: (537) 832 9149 / 855 5258 / 836 8846  
Correo: [publice@pa.co.cu](mailto:publice@pa.co.cu)

## PRESENTACIÓN / 3

### ARTÍCULOS

Hace 60 años:

Reflexiones y orientaciones desde una celda solitaria  
*por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román / 4*

### PERLAS DE MARZO EN REVOLUCIÓN

*por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román / 8*

Síntesis cronológica

Viaja Fidel a los Estados Unidos (primera parte)

*por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román / 13*

Abril de 1959

El Ejército Rebelde y la defensa del país

*por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román / 19*

Hace 55 años:

El campeón barbudo del pueblo cubano

*por el periodista Jim Carson / 24*

### EFEMÉRIDES DEL MES

*por Rolando Dávila / 27*

### INFORMACIONES

Club Amigos de Celia / 28

Servicios / 28

# Presentación


---

La edición da continuidad a los propósitos del boletín en 2013. Por esa razón encontrará en las siguientes páginas un trabajo sobre la actividad del compañero Fidel Castro Ruz durante el mes de abril de 1954 en la prisión, hace 60 años.

El resto de los artículos están relacionados con los acontecimientos de abril de 1959. En primer lugar, los hechos que hemos considerado Perlas de ese mes; y la primera parte de una cronología ampliada de la visita del Comandante en Jefe Fidel Castro a los Estados Unidos a partir del 15 de abril de 1959, y su recorrido hasta el 8 de mayo que regresa a la patria. La edición de mayo dará continuidad a su viaje.

En el artículo “El Ejército Rebelde y la defensa del país” aparecen los conceptos que sobre la defensa armada del país se van desarrollando en el cuarto mes de la Revolución. Le sigue un artículo publicado en el *Miami News*, por el periodista Jim Carson, con el relato del deportista y pescador Frank Carter, sobre lo sucedido durante su encuentro casual con Fidel en la Ciénaga de Zapata.

Enriquecen la edición las efemérides de hechos revolucionarios de 1954 y 1959 y, por último, breves informaciones de nuestras actividades.

Aprovechamos para felicitar a las trabajadoras y trabajadores por el venidero Primero de Mayo, Día Internacional de los Trabajadores. 

*Consejo Editorial*

## Hace 60 años:

### Reflexiones y orientaciones desde una celda solitaria

por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román

En abril de 1954, al igual que el resto de los moncadistas, en una celda en solitaria, Fidel Castro sufre el castigo impuesto tras la visita de Fulgencio Batista al mal llamado Presidio Modelo de Isla de Pinos. Sin embargo, Fidel no está incomunicado a pesar del enclaustramiento. Sus cartas revelan cómo en esa soledad nunca dejó de estudiar, de reflexionar sobre lo que acontecía en el país, y de orientar la lucha revolucionaria en el exterior del presidio. Sus cartas nos permiten conocer el pensamiento que lo animaba.

El 2 de abril, Fidel escribe una carta en la que cuenta de su vida en solitario y hace un análisis de la politiquería de los partidos de la época:

Los domingos son aquí absolutamente iguales que todos los demás días; sólo los diferencia un leve murmullo de voces provenientes del campo de pelota donde los presos presencian algún desafío de su *team*, y ahora, poco antes del mediodía, el monótono acento de un discurso político con algunos énfasis finales seguidos del aplauso misericordioso de los concurrentes, que por supuesto, desde rato antes, viene pidiendo a gritos el que habla. Pero el público es amable y nunca deja que un orador se ahogue por falta de unos aplausos. Es muy curioso, pues no se percibe una sola palabra y, sin embargo, sé perfectamente de que están tratando por el tono. Cuando lo siento desgañarse al final de un periodo adivino si están adulando a alguien, si están haciendo una promesa, si es un derroche de heroísmo o está el orador en el paroxismo de la exaltación patriótica. ¡Qué tomadura de pelo tan grande es la política! Tal como yo la he conocido aun tra-

tándose de los mejores hombres y de los mejores partidos, no se puede sufrir. Ahora que recuerdo tanto mitin y tanto público asistiendo incansablemente con fanática constancia y verdadera idolatría a todos los actos y pasarse horas y más horas sentado, escuchando una veintena de oradores en furiosa competencia literaria, diciendo cada uno lo mismo ese día y cada uno además lo mismo de todos los días, pienso que este es un pueblo de paciencia y bondad infinitas. Meditando en esta celda solitaria no comprendo cómo aplaudían en vez de agarrar las sillas y tirárselas por la cabeza a los charlatanes. Ninguno lleva otro propósito que el de un actor de teatro, es decir, hacer un papel, ganarse los aplausos del auditorio, ¡maldito si piensan en otra cosa que no sea el día de las elecciones como una idea fija! Yo fui uno de ellos y solo me lo explico por la inexperiencia, el medio ambiente y la impotencia de hacer otra cosa cuando a uno le bullen en la mente un millón de propósitos. Yo fui actor de ese circo, buscando en él como Arquímedes un puntico de apoyo donde mover mi mundo. Siempre sentí en el fondo de mi alma una gran repelencia por todo aquello; creía ver hipócritas y mediocres por dondequiera y el tiempo me ha demostrado que mi instinto no me engañaba.

La carta no solo fue una crítica a aquellos partidos. En ella acuñó cómo él haría y debían ser los actos revolucionarios o partidistas:

Si algún día pudiera hacer algo, lo primero sería convertirlos mítines de partido en un

---

verdadero medio de propaganda, inductura, disciplinamiento, agitación y generador de energías de masas; desterrar por completo la payasería y el alarde de elocuencia que es lo que hasta ahora se ve donde quiera. No deben hablar en un acto más de cuatro o cinco oradores. Si menos, mejor todavía. ¿Cómo tú concibes que en un mitin de un partido hablen veinte personas y cada una diga lo que mejor le parezca? Tienen que envenenar y saturar de estupideces a la gente que después no tendrá el menor argumento para discutir en la calle. Yo milité en un partido cuyo mayor timbre de gloria era ser distinto que los demás y en todas sus cosas resultó ser tan parecido con una gota de agua a otra. Lo más triste era la ausencia total de contenido ideológico en sus consignas, y la falta absoluta de carácter en sus líderes y disciplina en sus militantes. Si esta son mis conclusiones pensando en los tiempos buenos, ya podrán imaginar con que ánimos agresivos pensaba en el autor del discurso que estaba escuchando hace un rato por el distante radio.

Dos días después, el 4 de abril, en otra carta cuenta cómo había pasado uno de aquellos días:

Son las once de la noche. Desde las seis de la tarde he estado leyendo seguido una obra de Lenin, *El Estado y la Revolución* después de terminar *El 18 Brumario* de Luis Bonaparte y *Las guerras Civiles en Francia* ambos de Marx, muy relacionados entre sí los tres trabajos y de un incalculable valor [...] arreglé mi celda el viernes. Baldí el piso de granito con agua y jabón primero, polvo de mármol después, luego con lavasol y por último agua con creolina. Arregle mis cosas y reina aquí el más absoluto orden. Las habitaciones del Hotel Nacional no están tan limpias... Me estoy dando ya dos baños al día "obligado" por el calor. ¡Qué bien me siento cuando acabo! Cojo mi libro y soy feliz en ciertos instantes.

Y esos instantes de felicidad los comenta más adelante, cuando escribe:

Me ha servido de mucho mis viajes por el campo de la Filosofía. Después de haberme roto un buen poco la cabeza con Kant, el mismo Marx me parece más fácil que el Padre Nuestro. Tanto él como Lenin poseían un terrible espíritu polémico y yo aquí me divierto, me río y gozo leyéndolos. Eran implacables y terribles con el enemigo. Dos verdaderos prototipos de revolucionarios.

En la carta del 11 de abril, Fidel cuenta como se siente en soledad:

Tú no sabes cómo consume energías esta soledad. A veces estoy agotado. En esos instantes en que uno se cansa de todo, no hay refugio contra el hastío. La sensibilidad se embota y los días pasan como en un letargo. Es verdad que siempre estoy haciendo algo e inventando mundos, pensando y pensando, pero precisamente por eso es que me agoto a veces. ¡Cómo me han reducido! Días atrás me llevaron al juzgado. Hacía mucho tiempo que no veía campos ni horizontes abiertos. Aquí el paisaje es muy hermoso, lleno de luz y radiante sol. Allí estuve un rato conversando con los empleados del Juzgado de Instrucción, personas muy amables, sobre asuntos nacionales. Cuando volví otra vez a la celda me sentía extraño, molesto. Meditaba sobre las opiniones que había dado, rápidas, precisas, pero me di cuenta que había hablado maquinalmente. Sentí la sensación de que a la luz, el paisaje, el horizonte, todo, me afectaba como un mundo extraño, lejano, olvidado.

Son sólo ocho meses y medio, pero ¡cuánto he tenido que sufrir en todos los aspectos! De este tiempo he pasado sólo la mayor parte, en cierto sentido este ha sido mi sino. [...] es cierto que resisto y sufro con firmeza, pero esta vida que llevó no es natural, y en todos

---

los aspectos, lo más contrario a mi temperamento que pueda imaginarse. Es como un cuerpo que tiene su forma propia presionado en un molde distinto.

El hastío, el embotamiento de su sensibilidad y el agotamiento no lacera su personalidad y su sentido de la vida:

Lo curioso es que no tengo ambiciones personales; todos mis resortes son morales, un sentido del honor, de la dignidad, del deber. Por lo que otros estiman la vida es para mí completamente indiferente. La mayor contradicción de mi situación radica en eso: un hombre que es en absoluto indiferente al castigo físico, material, a la existencia biológica, que pudiera burlarse de todo eso con una sonrisa en los labios y cuya única prisión, cadena, fuerza ante la cual se inclina es el deber. Como hombre físico me siento poderoso y considero que ninguna fuerza física del mundo me haría mella, sencillamente porque no le temo, sin embargo el hombre moral que hay en mí obliga a someterse al hombre físico. El innato rebelde siempre luchando contra la razón serena y fría, al servicio está de un fuerte sentimiento moral. ¿No crees que un hombre así se consume como una vela en la llama de su propio fuego?

A pesar de las condiciones en que se encuentra no deja de pensar en las revoluciones, en Latinoamérica y en la Revolución cubana. Muestra de ello está en una carta del 15 de abril de 1954:

A mi me apasiona el espectáculo grandioso que brindan las grandes revoluciones de la Historia, porque, siempre han significado el triunfo de propósitos que encarnaban el bienestar y la felicidad de una inmensa mayoría frente a un grupito reducido de intereses. ¿Sabes un episodio que me conmueve?: la revolución de los esclavos negros de Haití.

En los momentos en que Napoleón imitaba a César y Francia semejaba a Roma, el alma de Espartaco reencarnaba en Toussaint Louverture. ¡Qué poca importancia se le da al hecho de que esclavos africanos sublevados hayan constituido una República libre derrotando a los mejores generales de Bonaparte! Es cierto que Haití no ha progresado mucho desde entonces, ¿pero, ha sido mejor la suerte de otras repúblicas latinoamericanas?

Tampoco deja de pensar en su Cuba, y qué haría por ella, conociendo cuántos obstáculos tendrá que enfrentarse y el costo que le ocasionaría:

Siempre ando pensando en estas cosas, porque, sinceramente, ¡con cuánto gusto revolucionaría a este país de punta a cabo! Estoy seguro que pudiera hacerse la felicidad de todos sus habitantes. Estaría dispuesto a ganarme el odio y la mala voluntad de unos cuantos miles, entre ellos algunos parientes, la mitad de mis conocidos, las dos terceras partes de mis compañeros de profesión y las cuatro quintas partes de mis ex-compañeros de colegio.

¿Has visto cuantos lazos invisibles debe romper el hombre que se proponga cumplir cabalmente con sus ideas? Y si en esta vida no se apasiona uno con algo, sea bueno o malo, entonces, ¿para qué la quiere? Lo que más me hace sufrir es pensar que si todos los hombres buenos que hay en esta tierra se unieran al conjuro un solo grito, todos los charlatanes, vividores, mediocres y egoístas de toda calaña serían barridos de un soplo.

Su constante preocupación por Cuba está presente en todas sus cartas. El 17 de abril lo reitera:

Quizás ahora, más adelante, cuando termine los últimos libros, estudie sobre Cuba. Quiero conocer al dedillo su existencia en todos los órdenes, el paraíso que se podría hacer de



---

ella. Sobre estas cuestiones es lo que más medito, pienso y tomé algunas notas. Siento el placer de la realidad y de lo posible. Estoy más enamorado que nunca de ella como un pretendiente que sigue ciegamente a una mujer sin importarle todos los tropiezos.

Las orientaciones de Fidel son precisas. Está encerrado físicamente, pero sus ideas y conceptos son libres. Llama a las fuerzas revolucionarias para que no cejen en la lucha. Así, precisamente ese 17 de abril, en otra de sus cartas expone detalladamente cómo desplegar la lucha en aquellos momentos.


Quiero poner en consideración de ustedes algunas cosas que considero importantes.

1° No se puede abandonar un minuto la propaganda porque es el alma de toda lucha. La nuestra debe tener su estilo propio y ajustarse a las circunstancias. Hay que seguir denunciando sin cesar los asesinatos. Myrta te hablará de un folleto de importancia decisiva por su contenido ideológico y sus tremendas acusaciones al que quiero le prestes el mayor interés [se refiere a *La historia me absolverá*]. Es preciso que se conmemore además dignamente el 26 de Julio. Hay que lograr de todas maneras que se dé un acto en la escalinata universitaria, será esto un golpe terrible al gobierno que es necesario preparar desde ahora mismo con mucha inteligencia; así como también actos en los Institutos, en Santiago de Cuba y en el extranjero: Comité Ortodoxo de Nueva York, México y Costa Rica. Gustavo Arcos debe hablar con los dirigentes de la FEU para el acto de la escalinata.

2° Hay que coordinar el trabajo entre la gente nuestra de aquí y la del extranjero. Prepara a este fin cuanto antes un viaje a México

para que te reúnas allí con Raúl Martínez y Lester Rodríguez y después de estudiar cuidadosamente la situación decidan sobre la línea a seguir. Hay que considerar con extremo cuidado cualquier propósito de coordinación con otros factores no sea que se pretenda utilizar simplemente nuestro nombre [...] No admitir ningún género de subestimación; no llegar a ningún acuerdo sino sobre bases firmes, claras de éxito probable y beneficioso positivo para Cuba. De lo contrario es preferible marchar solos y mantener ustedes la bandera en alto hasta que salgan estos muchachos formidables que están presos y que se preparan con el mayor esmero para la lucha. "Saber esperar —dijo Martí— es el gran secreto del éxito".

3° Mucha mano izquierda y sonrisa con todo el mundo. Seguir la misma táctica que se siguió en el juicio: defender nuestros puntos de vista sin levantar ronchas. Habrà después tiempo de sobra para aplastar a todas las cucarachas juntas. No desanimarse por nada ni por nadie como hicimos en los más difíciles momentos. Un último consejo: cuidense de la envidia; cuando se tiene la gloria y el prestigio de ustedes los mediocres encuentran fácilmente motivos o pretextos para susceptibilidades. Acepten todo el que quiera ayudarles, pero recuerden, no confíen en nadie.

No todo estaba acabado, pese a la muerte de 61 asaltantes a los cuarteles Moncada y Carlos M. de Céspedes y de encontrarse en prisión los principales miembros de la dirección que organizó las acciones del 26 de julio de 1953. Desde una solitaria celda en la Isla de Pinos, Fidel Castro preparaba un documento programático y daba las orientaciones precisas para impulsar la lucha revolucionaria. 

# Perlas

---

## de Marzo en Revolución

por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román

En abril de 1959, Fidel Castro hizo su primer viaje a los Estados Unidos de América y ocurrieron importantes hechos relacionados con el Ejército Rebelde y cambios en la concepción de la defensa de Cuba. La connotación de esos acontecimientos es de tal naturaleza que decidimos presentarlos de modo independiente en nuestro Boletín a continuación de este artículo; aunque no cabe duda de que ellas son las más valiosas perlas de abril en Revolución.

### No tuve ninguna segunda intención al aceptar la invitación

Fidel Castro no ocupaba el cargo de primer ministro del Gobierno Revolucionario cuando, a finales de enero de 1959, aceptó la invitación de la Asociación de Editores norteamericanos de asistir a la conferencia anual que en abril realizaría en Washington. Ante el revuelo provocado por la noticia de que iría en visita privada a Estados Unidos, el 2 de abril de 1959, en el programa de televisión Ante la Prensa, Fidel aclara el porqué del carácter no oficial de su visita:

[...] No hay ningún misterio en la visita mía a los Estados Unidos y le voy a explicar cómo ocurrió la idea de la visita.

Había recibido anteriormente infinidad de invitaciones a una serie de programas, de conferencias de prensa y de instituciones en los Estados Unidos, realmente no las había aceptado con motivo de lo ocupado que estaba aquí. También fui invitado por otros países, como Chile, por ejemplo, y no he podido disponer de tiempo para hacer el viaje; pero hasta que me hicieron una invitación la Asociación de Editores, que anualmente celebra una conferencia en Washington [...] Me invi-

taron a la conferencia de este año para comparecer allí, hablarles y responderles a sus preguntas. Entonces, yo, que había rechazado numerosas invitaciones, decidí aceptar alguna para que no se pudiera interpretar que estuviera en mi ánimo rehuir un interrogatorio o rechazar sistemáticamente cualquier invitación que me hicieran, y acepté esa. [...] Yo no era todavía primer ministro cuando me hicieron la invitación [...].

Posteriormente vino la designación de primer ministro y siguió pendiente la invitación, la que no tengo ninguna razón para rechazar ya que tengo las mismas razones que tenía aquellos días para comparecer en esa conferencia, y no he variado de opinión.

El hecho de que hubiera aceptado que fuera como visita privada, en eso actué como cuando actúo en mis cosas. Soy mucho más amigo de la actuación sencilla, natural, que todas las cuestiones protocolares. No tuve segunda intención al aceptar aquella invitación; me invitaban editores de periódicos; de acuerdo con mi línea revolucionaria y mi posición sobre la libertad de prensa, mi disposición a responder sobre todas las cuestiones del gobierno, me parecía correcto aceptar esa invitación.<sup>1</sup>

### Nos robaron trescientos millones de pesos

En Ante la Prensa, el Comandante en Jefe alerta al pueblo sobre la situación que tiene el país con las reservas monetarias:

Es conveniente que el pueblo sepa algunas cosas sobre esto. Cuando se produjo el golpe del 10 de marzo, Cuba tenía 500 millones

---

<sup>1</sup> *Revolución*, p.1, La Habana, 3 de abril de 1959.



---

y pico de pesos en reserva, al cabo de siete años dejaron 70 millones.

De esos 400 millones y pico de pesos que mermaron a nuestra reserva, 300 millones fueron robados. Los gobernantes se los llevaron en combinación con el director del Banco Nacional.

En el último año se llevaron 90 millones para afuera del país porque ellos en los primeros años de la dictadura, el dinero que se robaban lo invertían aquí, pero en los últimos años, el dinero que se robaron lo guardaron fuera. Por eso en el último año perdimos 90 millones en divisas.

En esta época del año las divisas mejoran por la venta del azúcar. Este año hemos tardado en verlo porque la zafra comenzó muy tarde.

Por eso señores, es indispensable consumir productos cubanos para que nuestras divisas se queden aquí.

De los 70 millones que estos infames gobernantes dejaron hemos recuperado 24 millones. Tenemos que tener en cuenta que el mercado azucarero en este momento está bajo, y las divisas, como consecuencia de ello vienen a ser menos que otros años y por ello en estos momentos más que nunca tenemos que aumentar nuestras reservas. El pueblo debe conocer la verdad de este problema.<sup>2</sup>

### **Brigadas de voluntarios para trabajar los domingos**

La tarde del 3 de abril, una comisión de trabajadores visita la redacción del periódico *Hoy*. Llevan una carta dirigida al Comandante en Jefe, contenitiva de una importante iniciativa de apoyo a la Revolución.

Dr. Fidel Castro Ruz  
Primer Ministro y Comandante en Jefe de las Fuerzas Revolucionarias.

Los abajo firmantes, hombres y mujeres conscientes del beneficio que para la patria tiene la reforma agraria y conscientes también del cúmulo de trabajo que en estos momentos embarga a nuestro líder, hemos querido organizarnos para ayudar seriamente a la realización de esa medida revolucionaria; hemos organizado una columna de ayuda agraria compuesta por voluntarios, con el objeto de dedicar los domingos a trabajar gratuitamente en el lugar del campo que se nos designe, por entender que de esa manera estamos demostrando a la reacción nuestra disposición de ayudar a la Revolución con nuestras herramientas de trabajo y con las armas, si es necesario.

Queremos exponer que, aunque todos los componentes de esta columna no somos diestros de las labores agrícolas, podemos realizar una gran labor de ayuda y estímulo al impulso de la reforma agraria, en tareas como la limpieza del campo, ayuda en la siembra y recogida de la misma, en la repoblación forestal o en la desecación de la Ciénaga de Zapata, de tanta importancia para Cuba o en cualquier otro trabajo que se nos indique.

Creemos que esta obra sería imitada por infinidad de hombres y mujeres deseosos de ayudar a la Revolución; de esta manera estamos exaltando a todo el pueblo, y a la clase obrera en general, para que a través de sus sindicatos, centros de trabajo y organizaciones de barrio organicen brigadas análogas, con el fin de dedicar determinadas horas libres, los domingos, al impulso de la reforma agraria.

De esta manera estaremos cumpliendo a la integración de nuestra nacionalidad, a la mayor comprensión y hermandad entre los cubanos, entre los hombres de la ciudad y el campo, entre blancos y negros, entre hombres y mujeres de todos los sectores y clases sociales, mediante una actividad desinteresada, altruista y espontáneamente alegre.

---

<sup>2</sup> *Ibíd.*, p. 14.

---

Firman, por la comisión: Esteban Cueto, Luis Valiente, Alberto Fernández, Emilio Sánchez, Segundo Guerrero, Pedro Bodega, Enrique Palazón, Jorge Valiente, Isabel Delgado, Migdalia Bacallao y otros.<sup>3</sup>

### Cuba se está cubanizando

El domingo 5 de abril, en la Facultad de Medicina de la Universidad de La Habana se inaugura la Primera Exposición de Productos Cubanos, cuya organización está a cargo de la Asociación de Estudiantes de dicha facultad, bajo la dirección del capitán Omar Fernández. El Jefe de la Revolución pronuncia las palabras centrales del acto:

Quizás ninguno de los actos en que hemos participado, y son muchos ya, señale tanto el espíritu de la Revolución como este de hoy. Los primeros asombrados hemos sido nosotros. Hemos estado predicando el amor a lo nuestro, a nuestra patria, a nuestras cosas, en primer lugar hemos estado cubanizando a Cuba, porque aunque parezca paradójico Cuba no estaba cubanizada. Cuba no era cubana y nosotros vivíamos impregnados de esa especie de complejo, de escepticismo, de resignación, en la subestimación de extraños y de propios por el interés de nuestra nacionalidad. Vivíamos en la sensación de que aquí todo era malo. Por ello todo el cubano, humillado por esto, amargado por esto, buscaba en las cosas más triviales la satisfacción del orgullo que todo el pueblo tiene y aspira a tener. Y por eso los cubanos quizás habíamos llegado a la conclusión de que éramos más vivos que nadie, cuando en realidad éramos, estábamos resultando ser más bobos que nadie. En los chistes, en los cuentos, siempre el cubano aparecía como el hombre vivo. Pero un vivo al que todo el mundo le robaba, un vivo al que todo el mundo explotaba, un vivo al que todo el mundo le tomaba el pelo y que tuvo que soportar desde gobiernos inmor-

les hasta tiranías sangrientas y corrompidas como la que acaba de finalizar. [...] <sup>4</sup>

Es bueno que todo el pueblo vea esta exposición, que esta exposición sea trasladada a otros lugares de Cuba para que el pueblo vea lo que se produce aquí en su patria. Cómo no tiene necesidad de adquirir muchos productos que llevan marca extranjera. Y algún día podremos llevar también nuestras exposiciones fuera de Cuba. [...]

Yo sugiero que si fuera posible se instalara en un tren especial y se lleve desde Pinar del Río hasta Oriente.<sup>5</sup>

### ¿Qué se entiende por víctimas de guerra?

El 7 de abril de 1959, la sesión del Consejo de Ministros toma importantes acuerdos, entre los que aprueba: retirar de la circulación los billetes de quinientos y mil pesos; la unificación de las cajas de retiro de los obreros, con el propósito de lograr la estabilidad económica de ese importante sector, y la ley mediante la cual se aumenta en ochocientas el número de camas del Hospital de Dementes de Cuba.

La sensibilidad y humanidad de la Revolución, puestas de manifiesto desde los primeros días del triunfo bajo la consigna: "Ante el dolor la Patria no distingue", toma cuerpo legal cuando en esa reunión del Consejo de Ministros se dicta la Ley Reguladora del Departamento de Asistencia a las Víctimas de la Guerra y sus Familiares.

Esta ley que recoge como deber de la Revolución el de prestar asistencia a las víctimas de la guerra y sus familiares, con profundo sentido humano, entiende por víctimas de la guerra, no tan solo a las personas que hayan sufrido la pérdida de la vida o grave lesión en su patrimonio o incapacidad total para el trabajo con motivo de la guerra civil terminada el 1ro de enero de 1959, sino también a los familiares de las personas condenadas por

<sup>3</sup> *Hoy*, pp. 1 y 4, La Habana, 4 de abril de 1959,

<sup>4</sup> *Revolución*, p. 9, La Habana, 6 de abril de 1959.

<sup>5</sup> *Ibídem*, p. 11.

Tribunales Revolucionarios, por considerar deber del gobierno, proteger a las personas que a consecuencia de dicha guerra, han perdido su sostén económico.<sup>6</sup>

### **Columbia se transformará en una Ciudad Escolar**

El 13 de abril, en el coliseo de la Ciudad Deportiva, convocada por el Colegio de Maestros Normales y Equiparados, se efectúa una concentración de maestros de escuelas públicas y privadas. Entre los asistentes se hace una colecta de dinero en favor de la reforma agraria, tal como se viene realizando en todo el país. Varias escuelas aprovechan la oportunidad para entregar el aporte que, desde antes, han reunido. Fidel resume el evento, de pleno apoyo a las medidas adoptadas por el Ministerio de Educación, y anuncia convertir el antiguo campamento de Columbia en una gran ciudad escolar para que los niños tengan dónde estudiar y hacer varias más en cada provincia, para que los niños campesinos de difícil acceso a las aulas puedan concentrarse en los planteles.<sup>7</sup>

### **Programa de la visita del Fidel Castro a Estados Unidos**

La sesión del Consejo de Ministros que se inicia en la noche del martes 14 de abril continúa el día 15. Entre sus acuerdos está la creación de la Ciudad Universitaria Abel Santamaría, que se levantará en los terrenos de la Universidad Central Marta Abreu, y la entrega de un crédito de un \$1 895 600 al Ministerio de Salubridad para la atención de los hospitales y la adquisición de equipos. Además, se establece un aumento del doce por ciento a los salarios correspondientes al corte y alza de la caña.

En otro acuerdo del Consejo de Ministros, se le concede licencia al doctor Fidel Castro en el cargo de primer ministro, para que viaje al extranjero. Por decreto presidencial, se designa para ocupar el cargo de primer ministro interino al ministro de Defensa, comandante Augusto Martínez Sánchez.

<sup>6</sup> *Revolución*, p. 13, La Habana, 8 de abril de 1959.

<sup>7</sup> Ver *Revolución*, La Habana, 14 de abril de 1959.

La visita del líder de la Revolución a los Estados Unidos resulta tema de gran atracción para la prensa y el público de ese país. El National Club Press da a conocer que los quinientos cinco asientos para el almuerzo que ofrecerá en honor de Fidel se vendieron en menos de una hora.

La embajada de Cuba en los Estados Unidos informa el programa que cumplirá el primer ministro, el cual incluye una visita a Montreal, Canadá:

Jueves 16: Almuerzo con el secretario de Estado interino Christian A. Herter.

Viernes 17: A las 12:30 discurso en la Sociedad de Directores de Periódicos de Estados Unidos; a las 4 de la tarde: recepción en la embajada de Cuba, para la colonia cubana.

Sábado 18: a las 6 de la tarde recepción en la embajada de Cuba, para el cuerpo diplomático y funcionarios del gobierno de Estados Unidos.

Domingo 19: a las 11:00 a.m.: visita a Mount Vernon y colocación de ofrenda floral en la tumba de George Washington; a las 11:30 a.m.: visita y colocación de ofrenda floral en el monumento a Lincoln; a las 12:00: visita y colocación de ofrenda floral en el monumento a Jefferson; a las 06:00 p.m.: programa de televisión (NBS) con la prensa; a las 07:00 p.m.: visita al vicepresidente Richard M. Nixon.

Lunes 20: a las 10:00 a.m.: ofrenda floral en la Tumba del Soldado Desconocido en el cementerio de Arlington; a las 12:30 p.m.: almuerzo y discurso en el Club Nacional de la Prensa (National Club Press); a las 04:00 p.m.: salida de Washington por tren; a las 06:00 p.m.: llegada a Princeton, Nueva Jersey; 08:00 p.m. discurso en el programa de civilización americana.

Martes 21: discurso en la Escuela de Lawrenceville, Princeton; 10:30 a.m.: visita al presidente de la Universidad de Princeton y recorrido por esta; a las 12:30 p.m.: almuerzo ofrecido por el doctor Roland T. Ely; a las 02:00 p.m.: salida de Princeton hacia Nueva York; a

---

las 04:30 p.m.: visita a la Universidad de Columbia; a las 08:30 p.m.: discurso en la Sociedad de Abogados de Nueva York, en el hotel Statler.

Miércoles 22: a las 12:30 p.m.: almuerzo con los corresponsales de las Naciones Unidas.

Jueves 23: a las 12:30 p.m.: almuerzo con el Overseas Press Club (Corresponsales de Ultramar); a las 05:30 p.m.: visita al Consejo de Relaciones Exteriores.

Viernes 24: recepción para la colonia cubana de Nueva York.

Sábado 25: salida para Boston y visita a la Universidad de Harvard.

Domingo 26 y lunes 27: visita a Montreal.


Martes 28 y miércoles 29: visita a Houston, Texas.<sup>8</sup>

### La iniciativa de Fidel en sesenta vagones

Mientras Fidel visita los Estados Unidos, en Cuba, bajo la dirección del comandante Augusto Martínez Sánchez —quien ocupa el cargo de primer ministro interino—, sesiona el Consejo de Ministros. Entre los acuerdos tomados este 17 de abril, se destaca la declaración del uso público de las playas del país, que autoriza a todas las personas a transitar libremente por ellas y bañarse en sus aguas.

También este día, el comandante Ernesto Che Guevara clausura la primera Exposición de Productos Cubanos, que han visitado más de seiscientos mil personas. En fecha próxima, la exposición recorrerá el país, tal como propusiera el líder de la Revolución al inaugurar la muestra el 5 de abril de 1959.

La Operación Industria Cubana llevará su mensaje aleccionador y su entusiasmo de Cuba nueva, desde el extremo occidental de la provincia pinareña hasta toda la provincia de Oriente. Será un recorrido que se iniciará en Guane, hasta donde llegan las líneas del ferrocarril.

Los Ferrocarriles Occidentales prestan 60 vagones, cerrados unos, abiertos otros, para esta exposición circulante, habilitándose una o dos locomotoras, un vagón-oficina para la comisión organizadora, coches dormitorios para el personal, que permanentemente estará con la exposición. Se espera que la exposición itinerante comience el 15 de mayo y el tiempo de duración será aproximadamente de dos meses. También se convocó a los industriales interesados hacer sus inscripciones del primero al 15 de mayo, así como los industriales del interior que quieran unirse a la exposición al paso por sus localidades. 

---

<sup>8</sup> Hoy, pp. 1y 14, La Habana, 16 de abril de 1959.

---

# Síntesis cronológica

## Viaja Fidel a los Estados Unidos (primera parte)

por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román

Durante la segunda quincena de abril y los ocho primeros días de mayo de 1959, el Comandante en Jefe Fidel Castro viaja a Estados Unidos y Canadá encabezando una comitiva. Sin embargo, en los días finales de abril es invitado a participar en una conferencia en Buenos Aires, Argentina, y en su itinerario hacia este país se detiene en algunos otros. En esta edición presentamos la cronología hasta el 21 de abril, el resto de los días aparecerán el próximo mes.

### Miércoles 15 de abril

En horas de la tarde del 15 de abril de 1959, Fidel Castro arriba al aeropuerto de Ciudad Libertad. Antes de subir al avión, en brevísima alocución, Fidel advierte que su viaje es una continuación de la Operación Verdad, para defender a la Revolución contra todas las calumnias y que viaja también como una cuestión de cortesía, ya que fue invitado inicialmente por la Asociación de Editores de Periódicos de los Estados Unidos.

Amigos, simpatizantes y adversarios se dan cita en el aeropuerto de Washington donde la nave aérea aterriza cerca de las 9 de la noche. En la comisión de recepción figuran el secretario auxiliar de Estado, Roy R. Rubottom, y el jefe del protocolo, Wiley Buchanan. Por la parte cubana están los embajadores Ernesto Dihigo, Manuel Bisbé, Raúl Roa y Enrique Pérez Cisneros. Más de ochenta periodistas aguardan a Fidel. A las 9:07 la escalerilla automática se aproxima al avión. Cuando se abre la portezuela metálica y aparece el primer ministro, estalla la ovación.

Fidel Castro estrecha la mano de Rubottom y otros funcionarios. Abraza a los diplomáticos cubanos y luego levanta el brazo para saludar a cuantos le rodean. Por encima de centenares de cabezas los padres levantan a sus hijos para que puedan ver al héroe.

Fidel tuvo la oportunidad de estrechar las manos a una buena parte de emocionada multitud que desde hacía varias horas le esperaba en el aeropuerto cuando, burlando la protección del FBI y de los agentes de seguridad americanos, se acercó a la barrera que lo separaba del público.

Una multitud de simpatizantes acompaña a Fidel Castro con cariño y respeto. Sin embargo, durante el recibimiento y en otros momentos de la estancia del líder cubano en los Estados Unidos, algunas personas vociferan contra Fidel y enarbolan carteles con textos anticomunistas. Meses después, cuando el traidor Rafael del Pino es capturado en Cuba tratando de trasladar criminales de guerra hacia Miami, en una entrevista, el mercenario revela que pagó quince pesos por día a cada uno de ellos.

La comitiva cubana llega a la embajada cubana donde se repiten, en menor escala, las escenas del aeropuerto.

Fidel, al ver ese grupo de personas congregadas frente al edificio, se dirige rectamente a la puerta y la abre. Antes de que la escolta se percate de sus intenciones está cruzando la calle. Le rodean, unos le llaman "Fidel", otros "señor Castro". Es una plática bilingüe. Se habla en dos idiomas, pero en un solo lenguaje de amistad y de pueblo.

Alguien en la intimidad de la casona cubana, con temores inexplicables por el desenfado de Fidel pretendió leerle la cartilla protocolar. Molesto, replicó indignado a quienes objetaban su propósito de cruzar la calle a saludar la muchachada esperanzada en verle:

—¡Basta ya de protocolos!... De lo que puedo y no puedo hacer. Va a resultar que el desembarco en Estados Unidos es más difícil que el desembarco en el *Granma*. Y para ese, más importante, no tuve en cuenta formulismo alguno.

Vista su disposición a extender su mano a la gente de la calle, un tal Mr. Houghton, identificado en los programas de recepción como secretario de Prensa, sugirió:

–Es mejor que salga al balcón.

Fidel replicó:

–No soy hombre de balcones.

### Jueves 16 abril

En horas de la mañana del jueves 16 abril, Fidel parece levemente irritado. Algunas informaciones locales han destacado exageradamente el turbio episodio de los “piquetes” hostiles. Otros, con irresponsable ligereza, le sitúan en trance de pretender empréstitos. Pero, Fidel le aclara a un reportero que ellos están acostumbrados a ver a representantes de otros gobiernos venir aquí a pedir dinero, y él no vino a eso. “Vine únicamente a tratar de llegar a un mejor entendimiento con el pueblo norteamericano. Necesitamos mejores relaciones entre Cuba y los Estados Unidos”.

Cuando sale la caravana en la que viaja, el público desborda calles y aceras. Al paso del líder de la Revolución cubana brotan aplausos y vítores.

En el hotel Statler Hilton le está esperando Christian Herter, quien se adelanta para recibirlo. En solo unas horas, el norteamericano será el nuevo secretario de Estado, en sustitución del titular del cargo, Foster Dulles, quien se halla muy enfermo.

La conversación entre ambos no se prolonga mucho. Herter se pone de pie, cediendo el paso a Fidel para encaminarse al comedor inmediato donde les espera el almuerzo. Al momento de los brindis el secretario de Estado levanta su copa:

–Señor primer ministro: somos muy felices en extenderle una bienvenida y mediante usted enviar un saludo al pueblo de Cuba. La amistad entre Cuba y los Estados Unidos es tradicional en ambos países. Más que eso, forma parte de la historia mutua.

–Nuestros pueblos han cooperado en el establecimiento y mantenimiento en el hemisferio de una fortaleza inexpugnable de independencia con orden y libertad con ley. Se unen, igualmente, en la defensa de la integridad en el mundo libre.

Fidel Castro apoya la barba en las manos entrecruzadas y le mira atentamente.

Tras el brindis, Fidel inclina la cabeza en un gesto de agradecimiento y responde al secretario de Estado. Su inglés no es, precisamente, el de Oxford, pero brota claro y sin titubeos.

–Señor secretario de Estado y miembros del gobierno: es grato para mí expresarles mi más sincero agradecimiento por esta invitación que me han extendido... Nosotros también amamos la libertad. Luchamos por ella, por los derechos humanos y por la democracia que hoy reina en nuestro país.

–Nuestra lucha, que costó miles de vidas, está llena de bellos episodios y sacrificios extraordinarios que esperamos que algún día los Estados Unidos podrán reconocer plenamente.

–Yo también ofrezco un brindis por el pueblo de los Estados Unidos.

Una anécdota ocurrida durante el almuerzo ofrecido por el secretario interino de Estado a la delegación cubana, evidencia la sagacidad y sentido del humor con los que Fidel responde a las provocaciones y equívocos.

Las sillas se corren y empieza la despedida de ritual. Junto a la puerta recién abierta, William Wierland, director de la oficina de asuntos del Caribe en el Departamento de Estado, protagoniza una anécdota que pone colofón armonioso al almuerzo:

–Doctor Castro, yo soy la persona que maneja las cosas de Cuba.

–Perdóneme, pero quien maneja las cosas de Cuba soy yo.

Y la incidencia culmina en una sonrisa.

Después del almuerzo con Herter, Fidel se dirige a la sede de la embajada de Cuba en Washington. Una vez allí, vuelve a reunirse con la prensa.

Uno de los periodistas se refiere a la presencia de un grupo de provocadores frente a la embajada.

–Estoy loco por ver un piquete, exclama Fidel, pero no lo he visto.

Al atardecer, Fidel se deja llevar por sus impulsos. Inesperadamente abandona el edificio de la embajada seguido de unos pocos miembros de su séquito. Antes de que haya avanzado mucho en



dirección a un parquecito cercano ya se le suma una entusiasta escolta popular.

Junto a la acera departe con un grupo de estudiantes que viajan en un ómnibus. Toma en sus brazos a una preciosa criatura de dieciséis meses. Un grupo de alumnas de la Clayton High School reclama a Fidel. Las muchachas, entre tímidas y sonrientes, le tienden sus cuadernos de autógrafos. Una, más audaz, formula una pregunta:

–Señor Castro, su gobierno, ¿puede considerarse capitalista o comunista?

La rápida respuesta:

–Ni comunismo, ni capitalismo, sino cubanismo...

Pocas cosas molestan más a Fidel que andar escoltado. Satisfecho con el almuerzo, planteó a dos periodistas cubanos:

–Ténganme preparado un carro en la puerta, que vamos a fugarnos para irnos a las tiendas y después a comer comida china.

La partida subrepticia se dilató considerablemente. Atraídos por su presencia en Washington, una veintena de colegiales de St. Louis invadió la mansión cubana para ver a Fidel. Adolescentes todos, tartamudeaban los muchachos y temblaban las muchachas. Todos querían tener recuerdos de aquella reunión inesperada.

La proyectada salida por sorpresa se aplaza indefinidamente, hasta que Fidel dirigiéndose a la puerta dice:

– ¡Me voy!

Los jóvenes le siguen en medio de la preocupación de la seguridad. Como todos no pueden ir en el automóvil, Fidel decide ceder su viaje a las tiendas por un paseo a pie: hay confusión y temores en el momento de partir.

–A pie no puede ser, Mr. Castro –plantea un agente federal.

–No podrá ser, pero estoy pudiendo –replicó Fidel saliendo hacia la calle.

La Sociedad Norteamericana de Editores de Diarios quiere fijar el tiempo que debe durar el discurso que pronunciará el primer ministro cubano el 17 de abril a las 2:30 p.m. Fidel soltó una carcajada y contestó: “No se puede decir mucho en 30 minutos,

pero si me prohíben hablar más largo, cumpliré, por supuesto, ya que soy su huésped”.

Se le preguntó si tenía preparado el texto de su discurso y replicó:

“Creo que mis discursos deben decir lo que está en mi corazón y en mi cabeza. Soy sincero y espontáneo y hablo mejor sin el frío de un texto preparado. No, no tendré discurso escrito. Nunca escribo mis discursos”. Además, precisó que: “Lo que Cuba busca en los Estados Unidos más bien que dinero o favores, es mejores relaciones comerciales, una oportunidad de vender más sus productos en este país”, dijo el primer ministro.

### Viernes 17 de abril

Al programa de actividades del 17 de abril se incorpora la invitación para un encuentro con la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado de los Estados Unidos.

La caravana parte de la embajada a las 10:34 a.m. hacia las oficinas de la Comisión de Relaciones Exteriores. Allí le aguardan los senadores Sparkman, Kefauver, Mansfield, Long, Wiley, Aiken, Bennet, Smathers, Langer y el representante James Fulton. Más tarde penetran en el salón otros legisladores de ambas cámaras. La reunión es privada y los periodistas quedan en los pasillos haciendo conjeturas.

La entrevista se prolonga durante hora y media. Fidel habla, responde, discute. Hay un diálogo vivaz con Smathers. El experimentado parlamentario finaliza riendo.

–Usted es un gran polemista y tan brillante como orador que debía estar en el Senado.

Fidel se quejó de las labores clandestinas de los criminales de guerra en La Florida. Smathers pensó que podría atajarle:

–Estados Unidos resultó ser su más importante abastecedor de armas.

–Está usted equivocado, senador, el Ejército Rebelde consiguió el principal pertrecho quitándose lo a los soldados de Batista.

Fidel abandona el Capitolio y se dirige al hotel Statler Hilton, para sostener el encuentro programado con los directores de periódicos. Al llegar al

---

hotel se encuentra con tres piquetes que le aguardan: dos de exiliados dominicanos con saludos a Fidel y a la Revolución y el tercero, es un exiguo, grupo de mercenarios pagados por Rafael del Pino.

En el almuerzo organizado por la Sociedad de Directores de Periódicos, el número de comensales pasa del millar, cifra récord en las convenciones anuales de esa institución. Cuando termina el banquete, se realiza un breve receso para acondicionar el salón.

A las 2:15 el presidente de la Sociedad hace la presentación oficial de Fidel.

Algunos periodistas se ajustan los auriculares en espera de la traducción simultánea, pero Fidel hace una aclaración:

“Este discurso yo lo pensaba decir en español, comienza, porque quería hablar claramente... Pero no pude acostumbrarme a la idea de que les iba a hablar y que no me iban a comprender directamente.”

Hay un silencio absoluto, mientras en lengua inglesa Fidel se dirige a todos. Lo hace con lentitud, a media voz, en tono de charla. Luego de referirse al curso de la invitación, sus vacilaciones iniciales, expone que se decidió porque es necesario disipar el clima de confusiones creado alrededor de la Revolución Cubana.

El discurso transita a lo largo de la dramática historia de Cuba, de su pueblo engañado y de la justicia burlada. Junto al recuento político, el análisis de la trayectoria económica.

Antes de concluir su intervención, Fidel invita a los norteamericanos para que visiten Cuba y disfruten de sus playas, de su sol, de sus bellezas y, sobre todo, para estrechar afectos y relaciones de pueblo a pueblo. Y termina exclamando:

–Y ahora voy a contestar todas las preguntas. Pueden preguntarme lo que quieran y yo les contestaré.

El reto, de sus palabras resulta insólito en un conductor político.

Terminada la sesión de preguntas y respuestas, el presidente de los editores da las gracias a Fidel

y expresa el sentir de los periodistas norteamericanos:

–Queremos darle las gracias a Fidel Castro por habernos hablado en un idioma que no es el suyo. Esta ha sido una tarea más ardua de lo que se pueda pensar y él la ha realizado con una generosidad sin límites. Muchas gracias, señor Castro. Creo que ahora nos comprendemos mejor.

Fidel dejó el salón bajo una tormenta de aplausos y de murmuraciones favorables. Por la tarde, los cintillos y editoriales así lo decían:

–Es que hay algo mágico en los ojos carmelitas de ese hombre –enfaticaba Ed Koterba en el *Daily News*– que no se puede menos que sentir confianza en lo que dice.

La trascendencia de su presencia ante el cónclave de editores, quizás nadie la interpretó mejor que su presidente, George W. Healy, al presentar al vicepresidente Richard Nixon la noche después:

–Debe usted sentirse satisfecho, pues su presencia logra reunir una concurrencia casi tan nutrida como la que escuchó ayer al doctor Fidel Castro.

El día terminó con una recepción en la embajada.

Sábado 18 de abril

Transcurre el tercer día de la estancia de Fidel Castro en los Estados Unidos. La agenda para el sábado 18 registra, como única actividad formal, una recepción al cuerpo diplomático. La mañana y las primeras horas de la tarde transcurren en conferencias con los asesores económicos que lo acompañan. Se anuncia que la embajada cubana está cerrada. Los grupos se dispersan, pero hay dos partidarios de Fidel que se resignan a retirarse sin saludar a su héroe. Son dos niños, Jack y Jeff Castro, de cinco y nueve años, respectivamente. Visten de uniforme verde olivo del Ejército Rebelde con grados militares en las mangas. A la derecha de la camisa, sobre el bolsillo, lucen en letras grandes el apellido Castro. El padre, Manuel Castro, californiano de origen mexicano, es miembro de la fuerza aérea norteamericana. Sentados al borde de la acera aguardan pacientemente. No quieren marcharse sin ver a Fidel.

La solicitud llega a oídos del primer ministro cubano. Fidel los recibe. Cuando se marchan, en en-

---

trevista para la UPI dicen “Vimos a Castro... Vimos a Castro”

Los invitados que acuden a la recepción que ofrece la embajada de Cuba, visten trajes oscuros o uniformes de gala, según requieren las normas de protocolo. Fidel estrena un uniforme distinto. Es un traje de gala, sin medallas ni cintas, camisa blanca y corbata.

Por primera vez en tres años y medio, Fidel vestía de saco y se ajustaba el cuello con una corbata. La presencia de Fidel en atuendo formal motivó admiración colectiva, pero solo media docena de personas allegadas conocían de los esfuerzos de tres días para convencerle.

A regañadientes, Fidel había aceptado que se incluyera un uniforme de gala en su ropero de viaje. Pero no pensó usarlo, cuando partió de La Habana.

–Parezco demasiado artificial, replicó visiblemente molesto al contemplarse en el espejo.

Antes de probarse el traje, Fidel objetó la botonadura dorada y la dureza del cuello almidonado. Insistía además, en que resultaba demasiado ostentoso. Al fin decidió vestirse con saco y corbata, pero nadie pudo convencerle de despojarse de sus botines de guerrero por los charolados zapatos de estadista.

Cuando los invitados se retiran y se apagan las luces en la sede cubana, sucede algo inesperado. Un grupo se desliza furtivamente de la embajada burlando a los agentes de seguridad. Lo componen seis personas: Fidel, Celia Sánchez, el capitán Ramón Valle, el teniente Ángel Saavedra y dos barbudos de la escolta.

Pasada la medianoche penetran en un restaurante. Los clientes les rodean. Muchos son jóvenes universitarios con quienes charla largamente. La noticia se extiende por el barrio y a pesar de la hora el vecindario afluye al establecimiento.

Desde allí se trasmite un programa conducido por el locutor Steve Allison, de la estación WWDC. El animador obtiene una entrevista de Fidel.

A las tres de la mañana están de regreso a la embajada, pero varias parejas que retornan de una fiesta, reconocen a Fidel y se improvisa otra reunión en plena acera.

## Domingo 19 de abril

Fidel se levanta temprano el domingo 19 de abril, y se dispone para un día de mucho ajetreo. La mañana y parte del mediodía está dedicada a visitar Mount Vermont, el Lincoln Memorial y el Jefferson Memorial. Fidel recorre la casa de George Washington y pone una corona en su tumba. En el monumento a Lincoln coloca otra ofrenda floral y departe con el público que lo sigue a todas partes.

A las seis de la tarde, Fidel es entrevistado en el conocido programa de televisión Meet the Press, de la NBC. Las pantallas registran, en *close up* a los integrantes del panel. Son rostros que traslucen hostilidad.

La presentación anticipa una tónica beligerante. Según el moderador Brooks, el gobierno de Cuba afronta problemas de toda índole. Fidel le interrumpe serenamente:

–Quisiera decir algo. Dice usted que nuestros problemas internos y externos se han multiplicado, pero no es así. Hace solo tres meses que terminó la guerra. Si tuviésemos dificultades yo no estaría aquí.

El periodista Harvers inicia el interrogatorio. Habla agresivamente, más en tono de fiscal que de reportero.

–Doctor Castro, un periodista norteamericano publicó un editorial que decía que el doctor Castro odia a los Estados Unidos. ¿Es eso cierto?

–¡Cómo voy a odiar al pueblo de Estados Unidos! No odio a nadie, ni a mis enemigos.

Persiste el acoso. Mientras más inquisitorial se muestra Harvers, más sereno y paciente está Fidel. A veces parece que dicta una lección a un alumno torpe de entendederas.

–¿En qué lugar se pondría usted en caso de un conflicto?

–Lo mismo que las democracias. La democracia es mi ideal. Pero mucha gente llama democracia a cosas que no lo son. La democracia tiene distintos aspectos; algunos de los que usan la palabra democracia no la practican.

Continúan las preguntas y todas son respondidas por Fidel con extremada paciencia:

–¿Qué derechos tiene usted para decirles a otros países latinoamericanos qué tipo de gobierno deben tener? Pregunta uno de ellos.

Fidel, imperturbable, responde:

–¿Derecho? El derecho de hablar. De la misma manera que los Estados Unidos hablan de democracia yo también hablo de democracia, porque creo en la democracia y considero que no es justo que algunos países tengan gobiernos tiránicos, como Santo Domingo, por ejemplo. Eso es un ideal. No es una intervención. Yo estoy contra todo tipo de intervención en los asuntos internos de cualquier país, porque nosotros, los pueblos latinoamericanos, hace muchos años que estamos luchando por el principio de no intervención.

En esencia, los tres periodistas del panel abordan solo dos cuestiones: comunismo y elecciones. Quedan sin tratar muchos temas que hubiera sido conveniente que Fidel le esclareciera al pueblo norteamericano.

De la entrevista televisada por la NBC, el primer ministro cubano parte hacia el Capitolio para reunirse con Richard Nixon, vicepresidente de los Estados Unidos. En el programa oficial cubano, se prevén solo quince minutos para la visita.

Fidel penetra en el lujoso salón de recepción del vicepresidente a las seis y cincuenta y nueve minutos de la tarde; un minuto después se halla con Nixon en su despacho oficial. A las nueve y veinte de la noche reaparecen ambos, sonrientes, para saludar a los periodistas, fotógrafos y camarógrafos de televisión y noticieros cinematográficos.

Los detalles de la plática no se revelan. A la salida de las oficinas vicepresidenciales ambos eluden hacer pronunciamientos.

Muchos años después, en La Habana, Fidel narró sobre de ese encuentro:

“El presidente de Estados Unidos no se dignó ni siquiera a invitarme a tomar un café, porque yo no era digno de tomarme un café con él. Me mandaron a Nixon. No es que me deshonrara que me enviaran a Nixon, que era vicepresidente. Me recibe en el Capitolio en un despacho, conversa conmigo y me deja hablar. Nixon me escucha y me escucha,

no dice nada, no hace ningún comentario; pero cuando termina la entrevista conmigo es conocido que le envía un memorando a Eisenhower diciendo: Castro es comunista y hay que derrocar al Gobierno Revolucionario”.

## Lunes 20 de abril

El 20 de abril de 1959, Fidel visita el Club Nacional de Prensa, donde está previsto que pronuncie un discurso. Habla acerca de algunas cuestiones que no pudo abordar en el programa *Meet the Press* y expresa:

“Quiero aprovechar esta ocasión, si me lo permiten, para dirigirme a la opinión pública de manera que me entienda mejor...”. Refiere había visitado el Lincoln Memorial y allí había leído una declaración de la Constitución de los Estados Unidos, en el sentido de que “todos los hombres tenían derechos propios, el derecho a la libertad, a la vida...”. “Quiero preguntarles –añadió– ¿qué harían ustedes con aquellos que han abolido esos derechos? ¿Qué hacer con los que han abolido esos derechos?”.

Después de la reunión en el National Press Club, a las cuatro de la tarde, Fidel Castro y su delegación parten en tren para Princenton, Nueva Jersey.

Es el sexto día de incesante trajín. La mayoría de la delegación se desploma en los mullidos asientos. El líder revolucionario, en cambio, se pasea por el pasillo del vagón. Fidel viaja a Princenton invitado por el famoso centro universitario de esa ciudad. El instructor de un colegio universitario es quien invitó al primer ministro de Cuba para que visitara esta ciudad universitaria. Se trata de Roland T. Ely, de 35 años, considerado como una autoridad en asuntos latinoamericanos en la vecina Rutgers University.

Fidel pasa una noche en la residencia de Ely, en Constitution Drive. Los miembros de su séquito se alojan en otras casas de la ciudad. Y otros en Morvan, residencia oficial del gobernador de Nueva Jersey.

## Martes 21 de abril

En la Ciudad Universitaria de Princenton, Fidel dicta una conferencia sobre civilización americana

---

en el curso especial dirigido por el profesor Robert Palmer. Cuando concluye, gritos entusiastas llenan el recinto. Seguidamente, el primer ministro se traslada a la residencia del gobernador de Nueva Jersey para otra conferencia de prensa. El cuestionario gira en el mismo círculo vicioso de siempre: justicia revolucionaria, comunismo y elecciones. Fidel, con creciente dominio del idioma, es exhaustivo en el análisis de los tres puntos.

Luego, la delegación regresa en tren. Le espera Nueva York. La policía tiende barricadas alrededor de la estación de Pennsylvania. El recibimiento se perfila con características multitudinarias. La colonia hispanoamericana se vuelca en la zona aledaña a la terminal ferroviaria. Por doquier asoman banderas cubanas y dominicanas.

Afuera aguardan a Fidel más de veinte mil personas, estacionadas a lo largo del trayecto hasta el Statler Hilton. De pronto, Fidel se dirige en dirección al público. Pero un agente lo intercepta.

–*Please, doctor Castro.*

–*I want to see the people.* [Quiero ver al pueblo]

Se cuenta que es la primera vez que se produce semejante acontecimiento en la historia del Statler Hilton, habituado a recibir personajes ilustres.


Poco después de las dos de la tarde, el primer ministro abandona el hotel para cumplir su cita con la Universidad de Columbia.

En el Seminario Tannembau, de la Universidad de Columbia, Fidel Castro da una conferencia y se somete a las preguntas de estudiantes de periodismo.

La agenda de trabajo continúa con una rueda de prensa y una mesa redonda para los alumnos de la Escuela de Periodismo. Fidel acepta todo tipo de preguntas.

–Estudien bien el español, recomienda a los muchachos, así, si van a Cuba y tienen que hablar como yo, no encontrarán dificultades.

En Nueva York, el diálogo de Fidel con la opinión pública norteamericana continúa desde el hotel Statler Hilton.

Por la noche cambia el escenario. Fidel es el orador principal en la reunión celebrada por la Asociación Femenina de Abogados de Nueva York. 

---

## Abril de 1959

### El Ejército Rebelde y la defensa del país

*por Dr. Eugenio Suárez Pérez y Ms. Acela Caner Román*

Después del triunfo los conceptos de la defensa armada de la patria marchan hacia una dimensión mayor. El Ejército Rebelde enfrenta nuevos retos y asume nuevas tareas fundamentales para la Revolución.

#### **El pueblo reclama instrucción militar**

Abril de 1959 se inicia con un incremento de los ataques de la prensa norteamericana contra la Revolución cubana. Los más recientes provienen del Miami Herald, que publica una serie de reportajes malintencionados sobre la situación de la isla.

El pueblo reclama instructores militares que le enseñen el manejo de las armas para defender su

Revolución. En Ciego de Ávila, organizan una concentración para crear la milicia popular en esa ciudad, y la prensa publica:

Recogiendo la consigna calorizada por Fidel Castro en la concentración del 22 [de marzo de 1959], como respuesta a una petición de obreros de San Antonio de los Baños que reclamaban instrucción militar para defender la Revolución continuamos recibiendo en *Hoy* mensajes de solidaridad de la clase trabajadora a esta iniciativa del premier. De Ciego de Ávila recibimos una comunicación informándonos de una concentración para crear



---

la milicia popular en dicha ciudad y la composición del comité gestor de la misma.

Por la importancia que conlleva el asunto y como ejemplo vigoroso al proletariado cubano trasladamos a nuestros lectores párrafos de la misiva de más señalado relieve:

Siguiendo las orientaciones del Comandante Fidel Castro de que hasta las mujeres y niños debían aprender el manejo de las armas, hemos constituido en esta ciudad una milicia popular cuyo comité dirigente es el siguiente: presidente, Antonio López Torres; organizador, Reinaldo Rodríguez; Propaganda, Faustino Reinoso Medina; secretario de Actas, Vicente López; secretario de Finanzas, Manuel González.

Esperamos que este ejemplo de los ciudadanos de San Antonio de los Baños y Ciego de Ávila sea imitado por todos los pueblos de Cuba.<sup>1</sup>

### El Ejército Rebelde en la guerra de la paz

En el Ministerio de Defensa, el comandante Augusto Martínez Sánchez, titular del ramo, ofrece información a la prensa acerca del programa de actividades que se propone desarrollar este ministerio a favor de la reforma agraria, la construcción de escuelas y casas para los campesinos, la fundación de cooperativas de consumo y la apertura de las playas para el pueblo, entre otras muchas tareas.

El ministro apuntó el objetivo del programa: "Habiéndose ganado la guerra de las balas es preciso ganar la guerra de la paz". Y precisó el papel que en esa guerra de la paz jugaban los miembros del Ejército Rebelde, que "estando integrado por los mismos campesinos que hicieron la guerra de guerrillas contra la dictadura derrocada, nada más justo que emplear en una obra revolucionaria aquellos que directamente se vieron afectados".

Se enunciaron los siguientes departamentos adscritos al Ministerio de Defensa, para

llevar a cabo la labor de interés popular señalada por el ministro:

Departamento de Asistencia Técnica, Material y Cultural al Campesino; Departamento de Construcción de Vivienda Campesina; Departamento de Repoblación Forestal; Departamento de Construcción y Organización de Ciudades Escolares; Departamento de Asociaciones y Cooperativas de Consumo y Producción Agrícolas, Comerciales e Industriales; y Departamento de Asistencia a las Víctimas de la Guerra y sus Familiares.

Una interesante explicación ofreció el ministro Martínez Sánchez sobre los planes de repoblación forestal para cuyo desarrollo se dividirá la isla y sus archipiélagos en cuatro regiones administrativas, encargadas del cultivo y plantación de una cantidad de posturas (aproximadamente cien millones al año), tomándose como base las fincas afectadas por la reforma agraria, propiedades privadas y fincas de dominio público.

Serán creados los siguientes parques nacionales: Cuchillas del Toa, Sierra Cristal, Gran Piedra, Sierra Maestra, Escambray, Los Órganos, Guanahacabibes, Ciénaga de Lanier y Laguna del Tesoro.

En el cumplimiento de ese programa se emplearán de doce a veinte mil trabajadores, con unos ciento veinte técnicos.

Se construirá, de inicio, una ciudad escolar en El Caney, cerca de Estrada Palma, para veinte mil niños; se creará la Asociación de Tiendas del Pueblo y Crédito Rural; se abrirán playas para el pueblo, debidamente habilitadas, en El Salado, Caimito; en Bacuranao; en Jibacoa y en Arroyo Bermejo, Santa Cruz del Norte.<sup>2</sup>

### Son criminales de guerra y ladrones

En sus intentos de subvertir el orden en Cuba, el periódico *The York Times*, la revista *Newsweek* y otros medios norteamericanos, arremeten contra

---

<sup>1</sup> *Hoy*, pp. 1 y 3, La Habana, 3 de abril de 1959.

<sup>2</sup> *Hoy*, pp. 1y 3, La Habana, 8 de abril de 1959.



---

el Gobierno Revolucionario. El periódico *Hoy*, en su emisión del 9 de abril de 1959 condena a la prensa norteamericana y destaca:

“*Newsweek* presenta la depuración de los antiguos oficiales del ejército —oficiales anticomunistas, dice la revista—, como una prueba de la actuación comunista en el Ejército Rebelde. Sin embargo, los oficiales que están siendo depurados son criminales de guerra con centenares de crímenes, torturadores del BRAC y del SIM. Son los ladrones y cómplices de la tiranía batistiana. Eso es lo que molesta a *Newsweek*, que se haya aplicado una política revolucionaria de verdad en el ejército.”<sup>3</sup>

### Tenemos los suficientes fusiles para quitarles todos los que traigan

En La Habana, Fidel participa en la conmemoración del primer aniversario de la Huelga General de Abril de 1958, que se celebra en la Alameda de Paula.

El Comandante en Jefe exhorta a prepararse para nuevas y grandes batallas, en defensa de su destino, de la Revolución, de la libertad y de la soberanía de la patria. En sus palabras Fidel denuncia que en los Estados Unidos, los agentes trujillistas y batistianos están poniendo letreros que dicen: “No consuman productos cubanos, que eso es ayudar al Kremlin”. Argumenta: “ Esto es parte de la estrategia de la contrarrevolución, señaló el primer ministro, puntualizando que la oligarquía internacional quiere cercarnos de hambre, pagar expediciones de guerra, permitir que en Miami compren armas y que por ello el pueblo tiene que estar alerta, la juventud no puede perder el tiempo en cuestiones subalternas y los obreros tienen que colaborar con el Gobierno Revolucionario para evitar maniobras enemigas. [...]”.

---

<sup>3</sup> *Hoy*, pp. 1 y 4, La Habana, 9 de abril de 1959.

Fidel Castro señaló que la Revolución cuenta con hombres que se han enfrentado a todos los momentos difíciles. Dijo: “De una cosa pueden estar seguros los apadrinados del extranjero y es que hoy tenemos los suficientes fusiles para quitarles todos los que traigan. De una cosa pueden estar seguros los enemigos de la Revolución y es que tenemos fusiles suficientes para quitarles todos los que puedan comprar. No sueñen con que van a actuar impunemente. Los que ataquen a los hombres de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, los que se alcen en armas contra la Revolución, los que vengan con expediciones contra la Revolución, a esos nosotros no los torturaremos, ni colgaremos piedras al cuello; nosotros no los asesinaremos, no les daremos pistolazos; a esos nosotros los llevaremos a los tribunales y ante la faz del mundo los fusilaremos”.

Con voz emocionada, y a través de él hablaba Cuba en este minuto, Fidel sentenció: “En defensa de nuestra causa noble, estamos dispuestos a derramar nuestra última gota de sangre. Y el pueblo peleará junto a nosotros porque sabe que el Gobierno Revolucionario pelea junto a él; porque sabe que el Ejército Rebelde, que todos los militares revolucionarios pelean junto a él y pelean en cualquier circunstancia.

“Que no se engañen, que no se llenen de ilusiones, porque aquí tienen que pelear de veras. Que estas peleas no son para mercenarios”<sup>4</sup>

### La revista *Verde Olivo*

El 10 de abril, fundada por el comandante Ernesto Che Guevara, sale a la luz pública el primer número de *Verde Olivo*, órgano oficial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias. Primero salió en forma de tabloide y más tarde se convirtió en una revista. El 28 de este mes le ceden a esta revista los talleres de impresión de la antigua publicación *Tiempo en Cuba*, madriguera del asesino Rolando Masferrer. En su primera edición se anuncia que en el Campamento Libertad, otrora Campamento Militar Columbia, madriguera de batistianos, se fundan la

---

<sup>4</sup> *Hoy*, pp. 1y 4, La Habana, 20 de abril de 1959.

---

Academia Central de Adoctrinamiento Revolucionario Frank País y la Sociedad de Cine Charles Chaplín, ambas del Ejército Rebelde.

### **Cada cubano tiene que ser un soldado de la Revolución**

El 12 de abril, Fidel Castro llega a Camagüey y se traslada a la arrocera San Antonio, que fuera propiedad del exsenador Aguilera y el depuesto tirano Batista. Tras recorrer la zona, se dirige a los cientos de campesinos que se han reunido para manifestarle su respaldo. Para concluir, precisa el papel del pueblo en la defensa de la Revolución, iba naciendo su concepto de la guerra de todo el pueblo.

Sabremos defender la Revolución cueste lo que cueste y sabremos defenderla hasta con la última gota de nuestra sangre. Hombres y mujeres, ancianos y niños la defenderán porque de ahora en adelante cada cual tiene que ser un soldado de la Revolución. Cada casa campesina, cubana, humilde, decente tiene que ser una trinchera de la Revolución. Cada campesino tiene que ser un guardián y un soldado de la Revolución; cada obrero y cada campesino tiene que ser un abanderado de la Revolución, como lo fue en la guerra, cuando las columnas enemigas avanzaban corrían a avisar a la comandancia de nuestras fuerzas que estaban siempre en acecho, vigilantes. Así será de ahora en adelante. Si un sospechoso merodea los campos, si un contrarrevolucionario se mueve por nuestros campos y ciudades, hay que vigilarlos.

Así con la ayuda del pueblo, con el respaldo del pueblo como en la guerra, aplastaremos el menor intento, cualquier intento de regreso de los criminales de guerra aunque tengan la ayuda extranjera. Aquí no hay miedo. Lo que hay es todo valor. Cuba es todo valor y no podrá vencerla nada ni nadie. Tiene un pueblo que la defiende.<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> *Revolución*, p. 26, La Habana, 13 de abril de 1959.

### **Descubren a contrarrevolucionarios y crean nuevas milicias**

El 15 de abril el periódico *Hoy* publica dos informaciones de gran importancia. Una da cuenta del desmantelamiento de una red contrarrevolucionaria:

Formando parte de una organización clandestina contrarrevolucionaria, con contactos en el extranjero, en los Estados Unidos, y financiada por elementos del pasado régimen, aparecen diez individuos cuyas actividades se desarrollaban principalmente en el vecino término de Regla. Este es el primer núcleo contrarrevolucionario descubierto hasta el presente, aunque se espera de un momento a otro el descubrimiento de nuevos grupos en distintos lugares de la república.

Prácticamente todo el pueblo de Regla se concentró en torno de la estación de policía en horas de la noche del lunes y de la madrugada del martes 14, para exteriorizar su indignación contra los conspiradores, cuya integridad física tuvo que ser protegida por la Policía Revolucionaria.<sup>6</sup>

La otra información está referida a la creación de milicias populares:

En la finca Los Cedros, en Cumanayagua, a propuesta de Felipe Lanier se elevó un escrito con más de cien firmas a la comandancia de esta población pidiendo la oficialización de las milicias organizadas en la zona.

Además, los obreros agrícolas y campesinos han creado cuadrillas de obreros voluntarios que donan un día de trabajo (los domingos) para ayudar a la reforma agraria.

En el central Stewart, Ciego de Ávila, se han constituido milicias populares para defender la Revolución de los enemigos. En ese sentido, los directores de las milicias populares piden instructores que les enseñen el manejo de las armas para responder con efectividad y ef-

---

<sup>6</sup> *Hoy*, pp. 1 y 3, La Habana, 15 de abril de 1959.

---

ciencia, caso de que sea necesario enfrentarse a los batistianos, masferreristas y contrarrevolucionarios.<sup>7</sup>

### Nuevas milicias

En Cuba, continúa la creación de milicias populares a todo lo largo y ancho de la isla. Este día 18, se da a conocer que en La Habana los tabaqueros de H. Upmann, fieles a nuestra tradición de lucha, han creado las milicias obreras en esa fábrica que agrupan a más de 300 obreros, dispuestos a defender la Revolución de los enemigos externos e internos.

### Creían que nuestra isla iba a ser un eterno botín

En Cuba, la noche del lunes 20 de abril se efectúa un acto en la escalinata de la Universidad de La Habana, en homenaje a Fructuoso Rodríguez, JoeWetsbrook, Juan Pedro Carbó Serviá y Mario Reguera. El recuerdo de los mártires de Humboldt 7 se convierte en una jornada de reafirmación revolucionaria.

Varios oradores hacen uso de la palabra. Uno de ellos es el comandante Raúl Castro Ruz, que dice:

No hemos venido a lamentar los muertos, porque hay muertos que están más vivos que muchos vivos, porque hay una calidad de hombres que al pasar no mueren, que pasando no desaparecen y cuando mueren consolidan lo que en la vida de bueno hicieron. Creo que estamos cumpliendo con los ideales por los cuales se inmolaron. [...] Ellos, los muertos de la Revolución, no son cadáveres. En sus restos vemos una semilla, una simiente. En el pedazo de tierra un surco. Son semillas dentro del surco del porvenir de la patria. [...].

Más adelante, expone la posición cubana acerca de la defensa de la Revolución:

Ya andan diciendo por ahí que aquí va a pasar lo mismo que en Guatemala. Pero ¡Cuba es Cuba y no Guatemala! Cuando a veces hemos hablado de comer malanga lo hemos hecho para que esté presente el espíritu de sacrificio, porque no vamos a huir al primer golpe que pretendan asestarnos. Es bueno que se sepa que el primer Castillo Armas que desembarque en nuestras costas será aplastado, aniquilado, destruido, fulminado. [...] Aquí en las fuerzas armadas no existen castas militares. Aquí lo que existe es pueblo con distintas ocupaciones y responsabilidades. Si pretenden meter una policía internacional, tengan cuidado no la pierdan totalmente.<sup>8</sup>

### Las milicias son instrumentos revolucionarios

También la prensa informa de nuevos destacamentos de las Milicias Populares que se van creando a lo largo de todo el país.

El jueves 23 se celebró en Bejucal el acto de constitución de las Milicias Populares integradas por hombres y mujeres del pueblo, de distintos sectores, como son los obreros, empleados del comercio, estudiantes e instituciones cívicas, etc.

En forma fraternal y democrática, los milicianos bejucaleños designaron dirigentes de este organismo revolucionario, a Lenio Jiménez, del Liceo del Pueblo; a Antonio Pérez, de los empleados del Comercio; a René Esquivel, obrero de la madera; y Octavio Pons, por los estudiantes de la escuela primaria superior.

Las milicias visitaron al jefe del Escuadrón 54 de la policía, capitán del Ejército Rebelde, Gerardo Noguera, quien les prometió ayuda para instruirlos en el manejo de las armas y adoctrinarlos en la disciplina militar requerida.

---

<sup>7</sup> Ibídem, p. 1.


<sup>8</sup> Hoy, p. 3, La Habana, 22 de abril de 1959.

---

Las Milicias Populares explican y orientan a la juventud respecto al valor de las milicias y señalan a sus integrantes, cuando ingresan, toda la responsabilidad que adquieren en ellas, ya que las mismas son instrumentos revolucionarios, nacidos en el pueblo por voluntad del pueblo con el objeto de apoyar al gobierno en la implantación de las medidas revolucionarias y en la defensa de la soberanía nacional.

Con vista al Primero de Mayo, las Milicias Populares de Bejucal están movilizándose para concurrir al desfile en La Habana.<sup>9</sup>

### Crean las Fuerzas Tácticas de combate

En este mes son creadas las Fuerzas Tácticas de Combate en las tres regiones del país: Oriente, Centro y Occidente, al frente de las cuales son nombrados los comandantes Félix Duque, Filiberto Olivera y Juan Almeida, respectivamente. 

---

<sup>9</sup> Hoy, 29 de abril de 1959, pp. 1 y 4.

---

## Hace 55 años: El campeón barbudo del pueblo cubano

*por el periodista Jim Carson*

*En la edición dominical del Miami News, el 12 de abril de 1959, rubricado por el periodista Jim Carson, aparece el relato de Frank Carter sobre lo acontecido durante su encuentro casual con Fidel en la Ciénaga de Zapata.*

Veinticinco años de caza y pesca nos producen compañeros extraordinarios a cualquier deportista. Pero esta sociedad de pesca de tres días pertenece a la clase de aventuras únicas en el mundo.

Nuestro grupo de pescadores turistas incluía a mi socio, Charles Alexander, de Orlando, Florida, y a media docena de hombres de Texas. Wayne Dyer, de Auburndale, Florida, dirigía estas excursiones de pesquería a la Laguna del Tesoro.

Volamos de Miami a La Habana. Hicimos el viaje de 90 millas hasta uno de los pantanos más desolados de Cuba por automóvil, tren y avión. Llegamos al campamento de Dyer, una estructura flotante de dos cabañas, al mediodía del martes 23 de marzo [de 1959].

Unos minutos más tarde, cuando salimos de los aviones acuáticos estábamos en lanchas de motor, dirigiéndonos hacia donde abundan las lobinas.

Al amanecer de la mañana siguiente –el miércoles– salimos otra vez. El apetito que yo había logrado bajo el saliente sol de la mañana desapareció al llegar al campamento al mediodía.

Allí, en traje completo de campaña y bien armados, había alrededor de una docena de soldados cubanos. Llevaban barbas y pelo largo, siguiendo el patrón de las fotografías que hemos visto tanto estos últimos meses.

Yo esperaba lo peor.

Entonces, Dyer, que había quedado en el campamento apareció en la puerta de la cabaña. Su amplia sonrisa calmó mi miedo momentáneamente, pero me pregunté, ¿podrían estos soldados armados ser amigos nuestros?

Amarramos el bote, nos bajamos y entramos a la cocina.

Allí, sentado a la mesa estaba la persona a quien menos esperaba yo ver en este lugar tan apartado –el campeón barbudo del pueblo cubano–, Fidel Castro.

Una rápida conversación en español fue interrumpida abruptamente cuando Dyer nos presentó. Ya mi sorpresa había sido sustituida por tranquilidad.

---

Los cubanos habían traído equipos para acampar, pero, debido a la insistencia de Dyer, se hospedaron con nosotros.

Nuestra cabaña había sido construida para acomodar a ocho, pero en los tres días siguientes durmieron 16.

Un guardia armado estaba parado a pocos pies de la cama de Castro, cada cuatro horas lo sustituía un nuevo guardia.

El equipo de pesquería para el grupo completo de cubanos consistía en dos líneas de 75 libras.

No tenían cañas ni carretes de ningún tipo.

Poco después de la llegada de los cubanos, tratamos de enseñar a Castro y algunos de los de su grupo a pescar desde el muelle con las cañas usuales.

Trataron de hacerlo, e inmediatamente lo hicieron con facilidad y algún grado de exactitud.

Castro sonreía con deleite al tirar a bastante distancia en el agua.

“¡Miren! Sin enredarlo”, exclamó. “¿Voy de pesquería con ustedes mañana?”, preguntó Castro.

Mañana hubiera estado muy bien, pero no esperamos. Después de almuerzo, Castro, Fidel Jr., el guía cubano, Charles Alexander y yo, todos subimos a un bote de pesca de 16 pies, de aluminio.

Nuestro guía arrancó el motor y estábamos en camino.

Me tiré de mi asiento para tomar una fotografía del grupo. Nunca olvidaré al hombre barbudo que obtuvo la fama como rebelde cubano.

Sujetaba un tabaco a medio fumar firmemente con sus dientes. Tenía la cabeza descubierta bajo el sofocante sol de la tarde. Su cara tostada por el sol se veía casi sin expresión detrás de su barba y bigote.

Cuando llegamos al lugar donde abundan las lobinas, Castro seleccionó un gusano negro de plástico, entre nuestras enredadas cajas de carnada.

Yo lo amarré y él lo lanzó, tan expertamente como si hubiera estado usando carnada artificial durante años.

No dudarán de esto si alguna vez han pescado en la Laguna del Tesoro: una lobina mordió firmemente su primera carnada.

“Cogiste uno”, grité, probablemente mostrando más entusiasmo que el mismo Castro.

Se movió hacia atrás con determinación, y por un momento pensé que iba a romper la caña.

Cuando el pez se acercó al barco, alargué la mano, agarré su línea, y extraje una lobina de unas dos libras y media.

Castro sonrió con aprobación. Pero perdió poco tiempo en admirarlo. Antes de que yo pudiera colocarlo en algún lugar, ya había colocado otra carnada.

Unos minutos más tarde ya había pescado otra lobina, esta vez manejando todo el equipo sin problemas.

Habiendo visto por lo menos cien de este tamaño el martes, y teniendo confianza de que Castro vería por lo menos otros tantos en los próximos dos días, tiré este pescadito al agua.

Hubiera ocasionado una reacción más suave si hubiera tirado al propio Castro al agua. Casi se tiró detrás del pescado.

Dijo algo en español, aparentemente dirigiéndose a todos.

“Se va a quedar con todos los peces que coja”, nos dijo el guía.

Durante dos días estuvo de pie en el bote casi todo el tiempo, constantemente pescando. Desde luego, que su entretenimiento con la ametralladora rompía la rutina de cuando en cuando.

Nunca fallaba cuando su objetivo estaba a una distancia razonable. Y una distancia razonable para Castro está fuera del alcance del tirador normal.

Cuando regresamos al campamento el miércoles por la tarde, Castro se paró a varios cientos de pies del muelle. Exhibió las cuarenta lobinas que había pescado y saludó con deleite a los cubanos de su grupo que lo esperaban.

Dyer tenía gruesos *T-bone steaks*, muchos esperando para ser cocinados sobre carbón. Pero Castro había pensado comer pescado.

Freímos el pescado.

Los escritores han predicado durante largo tiempo que uno llega a conocer a un hombre mejor, pescando con él, que en ninguna otra forma de compañerismo. Debe ser así.

---

Este es el Fidel Castro con quien vivimos, a quien respetamos y a quien nos agradó conocer: es un hombre dedicado con fervor al pueblo cubano.

Contraria a cualquier idea que yo haya podido tener de Fidel Castro como un fiero guerrillero, lo encontré de carácter gentil, inteligente y bien educado.

Castro tuvo cuidado al hacer un paralelo entre el Movimiento que dirigió y las revueltas que ocupan lugares prominentes en nuestros libros de historia.

“Estoy pensando ahora en sus *pilgrims*”, dijo, “ellos también buscaban la libertad”.

Me contó las atrocidades por los compinches de Batista, las cuales en palabras de Castro, “hacen que las torturas alemanas de la Segunda Guerra Mundial parezcan simples bromas”.

Pescamos en aguas llanas, con muchas plantas y cerca de pantanos. Un número de veces incontables, ató carnadas, algunas de las cuales pudimos recuperar; otras las perdimos.

Pero el nerviosismo y malas palabras tan comunes al pescador americano bajo las mismas condiciones no estaban presentes en este hombre.

Son esta misma paciencia y determinación, según creo, unidos a su útil ametralladora y una vista aguda, las que han ayudado a transformar al guerrillero de montaña Fidel Castro en el primer ministro de su país.

Y en un experto en pesca también.<sup>1</sup>

Semanas después, el Comandante en Jefe viaja a Estados Unidos y, el 22 de abril de 1959, los pescadores norteamericanos van a su encuentro.

Frank Carter, de Atlanta, y Charles Alexander, de Orlando, Florida se abren paso a través del cordón policíaco, de la vigilancia de los detectives y de la escolta personal diciendo:

–“Somos compañeros de pesca de Fidel. Estuvimos con él en la Laguna del Tesoro”.

Fidel los reconoce y les recuerda. Les palmea los hombros con su franca cordialidad. (...) Los visitantes le traen un regalo valioso. Es una caña de pescar adornada en oro. Una inscripción reza: “A Fidel, compañero, libertador y pescador”.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Tomado de *Revolución*, pp. 1 y 12, La Habana, 13 de abril de 1959.

<sup>2</sup> Ver Sección en Cuba, *Bohemia*, (18): 83, La Habana, 3 de mayo de 1959.



# Efemérides del mes

por Rolando Dávila


## Hace 55 años

- 1959, 3 de abril:** El ministro de Educación, Armando Hart, da conocer en conferencia de prensa la construcción próximamente de 5 000 aulas en zonas rurales del país.
- 1959, 7 de abril:** El Gobierno Revolucionario decreta la caducidad de los billetes de 500 y 1000 pesos y fija un plazo para su canje por otros de inferior denominación. Queda prohibido el cambio de billetes procedentes del exterior, con lo cual pierden su valor los extraídos ilegalmente por los ladrones del tesoro público del régimen derrocado.
- 1959, 10 de abril:** Circula el primer número de la revista *Verde Olivo*, órgano del Ejército Rebelde. Entre sus fundadores se encuentra el comandante Ernesto Che Guevara.
- 1959, 12 de abril:** El Gobierno Revolucionario crea cuatro delegaciones regionales del Departamento de Asistencia Técnica, Material y Cultural al Campesinado, adscrito al Ejército Rebelde, y concede un crédito de 2 000 000 de pesos para la construcción de viviendas campesinas por soldados rebeldes.
- Inaugurado por Fidel Castro el Primer Congreso Provincial Campesino en Camagüey. El líder de la Revolución ofrece una amplia explicación de la política de beneficio popular del gobierno, en particular la relacionada con el tema agrario.
- 1959, 15 de abril:** El Comandante en Jefe Fidel Castro comienza un viaje de tres semanas que lo llevará a EE.UU., Canadá, Argentina, Uruguay y Brasil.
- 1959, 16 de abril:** Fidel Castro se entrevista en Washington con el secretario de Estado de EE.UU., Christian Herter, y al concluir esta, aclara a la prensa: "Aquí están acostumbrados a que todos los gobernantes que vienen pidan dinero. No he venido a eso".
- 1959, 17 de abril:** Fidel Castro habla en la Sociedad de Editores de Prensa en Washington, ocasión en que fustiga duramente la llamada Enmienda Platt y critica el desigual trato comercial dado por EE.UU. a Cuba durante años. Luego imparte una conferencia ante la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado estadounidense.
- 1959, 19 de abril:** El Comandante en Jefe Fidel Castro se entrevista con el vicepresidente estadounidense Richard Nixon.
- Fidel Castro comparece ante el programa televisivo Meet the press. Posteriormente asiste a una recepción brindada por la colonia cubana y ofrece declaraciones a la prensa.
- 1959, 20 de abril:** Fidel Castro pronuncia un discurso en la universidad de Princeton, New Jersey.
- 1959, 21 de abril:** Promulgada la Ley No. 270 que declara de uso público las costas y playas del país. Con ello, se pone fin a la apropiación indebida de zonas costeras por entidades privadas y a la discriminación social y racial que existía en esos lugares.
- Fidel Castro imparte una conferencia en la universidad de Columbia, New York. Luego habla en un acto de abogados en el hotel Statler Hilton.
- 1959, 22 de abril:** El primer ministro del Gobierno Revolucionario de Cuba, Fidel Castro, se entrevista con Dag Hammarskhold, secretario general de la Organización de Naciones Unidas (ONU). Más tarde, sostiene una charla con los periodistas acreditados ante la ONU.
- 1959, 24 de abril:** Fidel Castro pronuncia un discurso en un mitin en el Parque Central de New York y afirma, entre otras cosas: "Cuba se ha convertido en la esperanza americana; hay que salvar esa esperanza. Hablamos en defensa de los pueblos de América Latina".
- 1959, 26 de abril:** Fidel Castro viaja a Canadá.
- 1959, 27 de abril:** Fidel Castro se traslada desde Canadá hacia Houston, Texas, EE.UU., donde se entrevista con el comandante Raúl Castro, quien ha venido de La Habana.
- 1959, 28 de abril:** Desde Houston, Fidel Castro parte hacia Buenos Aires, Argentina, para asistir a la Conferencia de los 21. En escala técnica en la isla de Trinidad es recibido por el primer ministro Eric Williams.
- 1959, 29 de abril:** Arriba Fidel Castro a la ciudad de Sao Paulo, Brasil.
- 1959, 30 de abril:** El primer ministro Fidel Castro se entrevista con el presidente brasileño Juscelino Kubistchek en Brasilia. 🇧🇷

# Informaciones

---

## CLUB AMIGOS DE CELIA

En saludo al quincuagésimo aniversario de nuestra institución convocamos a los pioneros de la escuela primaria Nicolás Estévez Murphy, ubicada en Línea entre 8 y 6, el Vedado, a formar parte del Club Amigos de Celia, atendido por la Oficina. En la actividad de constitución se presentó un documental sobre la vida de la destacada combatiente Celia Sánchez Manduley, y en este mes de marzo los pioneros conocieron acerca del proceso de restauración que se realiza con documentos, fotos, libros y la prensa para su recuperación; así como la forma en que están organizadas la biblioteca y la hemeroteca. 

.....

## SERVICIOS

La Oficina atiende a la población en diferentes horarios. Las visitas para conocer las pinturas murales del artista danés Asger Jorn se ofrecen de lunes a viernes, de 9:00 a 11:00 a.m., y continúan de 2:00 a 4:00 p.m. El resto de los servicios se prestan de martes a viernes, de 9:00 a 11:30 en la sesión de la mañana y de 1:30 a 4.00 por las tardes.

- Consulta de documentos en diferentes soportes
- Servicios de información a distancia
- Servicios de referencia
- Asesoramiento histórico
- Acceso a documentos y fotos en formato electrónico
- Préstamos bibliotecarios y hemerográficos
- Edición de libros relacionados con la etapa histórica 1952-1958, aprobados por el Consejo Científico de esta institución
- Venta de libros de nuestra editorial

### ACCESO A LA DOCUMENTACIÓN

Tienen acceso a la consulta de documentos todas las personas naturales o jurídicas, así como los extranjeros cuya solicitud de servicios sea aprobada por la dirección de la Oficina.

La solicitud podrá hacerse a través de una carta o correo electrónico dirigidos al director de la Oficina, notificando la documentación que desea consultar de la forma más detallada posible. Debe consignar además el nombre de la institución a la que pertenece y los motivos de dicha consulta.

Solo podrán ser consultados los fondos documentales que estén debidamente procesados.

Toda persona que haga uso de la información contenida en los documentos de archivo debe dar crédito a la institución por el servicio que se le brindó.

### LOCALIZACIÓN Y CONTACTO

Línea no. 1009, e/ 10 y 12, Vedado, Plaza de la Revolución, La Habana.

Teléfonos: (537) 833 9901 al 03,

Correo: oah@enet.cu 